



**CELEBRACIÓN
DOMÉSTICA DE
IMPOSICIÓN
DE CENIZA**

I. INTRODUCCIÓN.

Ciertamente la cuaresma es tiempo de conversión, pero ante todo es tiempo de gracia; la conversión es una inmersión en el eterno designio de Dios. No se trata tanto de hacer un esfuerzo, cuanto de descubrir lo que ya somos por la gracia. La cuaresma es tiempo bautismal: toda la Iglesia vuelve a "zambullirse" en Cristo. Que si bien es verdad que ya nos ha liberado, no lo es menos que nos hará libres. La conversión cuaresmal no tiene otra razón de ser que la de llegar a ser por la gracia lo que ya somos por carácter.

La cuaresma comienza cada año con la celebración del Miércoles de Ceniza, donde renovamos el compromiso de vivir según el Evangelio. Esta celebración la presiden ordinariamente los ministros ordenados a quienes les corresponde por la función que tienen en la Iglesia.

Las limitaciones que experimentamos en este tiempo de contingencia sanitaria consecuencia de la pandemia nos obliga a reinventarnos formas de cómo podemos celebrar nuestra fe.

Este pequeño subsidio quiere ayudar a que todos en casa vivan el signo de la ceniza sin poner en riesgo su salud.

1. Lo que necesitamos para la Celebración en casa

Pautas básicas respecto al desarrollo de la celebración.

- Preparar en la sala de casa o un lugar digno un altar (con telas o matelese de color morado si es posible)
- En el altar debe disponerse con un Crucifijo, un lugar para la biblia y dos velas encendidas y un recipiente con la ceniza previamente bendecida por un sacerdote.
- El que guía la celebración puede ser el padre o la madre de familia.
- Antes del canto o silencio inicial, o después del saludo del que guía, es conveniente se haga una monición que introduzca toda la celebración. Ésta podrá ser realizada por el mismo que guía, aunque también la puede hacer otra persona.
- Para la Celebración de la Palabra, se han escogido las lecturas correspondientes a la misa del día, y pueden utilizarse todas las lecturas con el salmo respectivo y el verso (o canto) antes del Evangelio y el Evangelio; o la lectura del Antiguo Testamento con el salmo, y el verso (o canto) antes del Evangelio y el Evangelio; o sólo el Evangelio, que puede estar antecedido de un canto que invite a la escucha de la Palabra de Dios. Téngase en cuenta, sin embargo, la importancia de la escucha de la Palabra de Dios en la celebración cristiana y, de manera especial, en el tiempo de cuaresma.
- Es recomendable que durante la imposición de la ceniza se cante o recite el salmo 50, por su carácter penitencial. Sin embargo, pueden emplearse otros cantos litúrgicos de carácter penitencial.



MITOS INICIALES

La celebración puede iniciarse en silencio o con un canto adecuado.

Coro-Todos Canto de entrada:

“Caminaré en presencia del Señor”

El guía se signa junto con toda la asamblea.

Guía - En el nombre del Padre, † y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Todos

El que guía saluda con las manos juntas a la familia reunida con una de las siguientes invocaciones.

Saludo

Guía - Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Todos Que hizo el cielo y la tierra.

o bien,

Guía - Sea bendito nuestro Dios en todo tiempo y lugar, ahora y por los siglos de los siglos.

Todos Amén.

El que guía u otro de los presentes, puede hacer una monición que introduzca la celebración

Monitor o «Conviértanse y crean en el Evangelio», ésa es la invitación que Jesús

Guía nos hace hoy a través de la Iglesia.

Y hemos venido a esta celebración, como comunidad, para comenzar juntos el camino de la Cuaresma. Tiempo de cambio y de conversión en nuestra vida. Tiempo de remar mar adentro dejando a un lado las superficialidades de nuestra vida y de quitar el polvo del camino que se nos ha pegado. Hoy se nos invita a ir al desierto, a dejar nuestras comodidades y abrirle de par en par el corazón a Cristo, para cambiar de vida, para dejarnos llenar totalmente de su Palabra siempre nueva. Comencemos esta celebración, con el corazón y la vida toda, abierta ante Dios, dejémonos reconciliar por él, caminemos a su encuentro.

El que guía invita a orar, y todos harán silencio por breves momentos. Luego hace la siguiente oración con las manos juntas.

Oración

Guía Concédenos, Señor,
emprender en este tiempo el combate cristiano con santos ayunos,
para que en el momento de combatir contra las tentaciones,
seamos fortalecidos con los auxilios de la penitencia.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos Amén.



LITURGIA DE LA PALABRA

Lectores proclaman las propuestas en este folleto, el Evangelio lo proclama papá o mamá según las circunstancias.. Si se considera más oportuno, puede hacerse sólo la lectura del Antiguo Testamento con el salmo y el Evangelio, o sólo el Evangelio.

Aquí se propone leer las lecturas propias del día, pero se pueden elegir otras, con tal que conserven este carácter penitencial y de conversión.

Monitor Se pueden sentar...

En la Palabra de Dios que estamos por escuchar, el profeta Joel hace un llamamiento al pueblo de Dios para una celebración comunitaria de penitencia; caigamos en cuenta de que nosotros somos ahora ese pueblo al que Dios le pide conversión y al que le manifiesta su piedad.

PRIMERA LECTURA

Del libro del profeta Joel

2, 12-18

Esto dice el Señor: «Todavía es tiempo. Vuélvanse a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos.

Vuélvanse al Señor Dios nuestro, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en clemencia, y se commueve ante la desgracia.

Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros y nos deje una bendición, que haga posibles las ofrendas y libaciones al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan al pueblo, santifiquen la reunión, junten a los ancianos, convoquen a los niños, aun a los niños de pecho. Que el recién casado deje su alcoba y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: 'Perdona, Señor, perdona a tu pueblo. No entregues tu heredad a la burla de las naciones. Que no digan los paganos: ¿Dónde está el Dios de Israel!?'»

Y el Señor se llenó de celo por su tierra y tuvo piedad de su pueblo.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 50

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia,

Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas.

Lávame bien de todos mis delitos y

purifícame de mis pecados. **R/.**

Puesto que reconozco mis culpas,

tengo siempre presentes mis pecados.

Contra ti solo pequé, Señor,

haciendo lo que a tus ojos era malo. **R/.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro,
un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos.
No me arrojes, Señor, lejos de ti,
ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**
Devuélveme tu salvación, que regocija,
y mantén en mí un alma generosa.
Señor, abre mis labios
y cantará mi boca tu alabanza. **R/.**

Monitor Escucharemos ahora la invitación de san Pablo, que nos pide por Cristo, que nos dejemos reconciliar con Dios pues «ahora es el día de la salvación».

SEGUNDA LECTURA

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios **5, 20-6, 2**

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: *En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrió.* Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios.

*Monitor En el Evangelio Jesús nos enseña con qué espíritu se debe hacer la limosna, la oración y el ayuno; descubriremos que no es la Iglesia quien ha elaborado las diversas modalidades de penitencia, sino que las ha recibido de su Señor...
De pie, por favor.*

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”.

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

EVANGELIO**Del santo Evangelio según san Mateo o bien****Escuchen la Palabra del Señor, según el Evangelio de san Mateo****6, 1-6. 16-18**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor.*Monitor Se pueden sentar...*

Después de la proclamación del Evangelio y de unos breves momentos de silencio, puede hacerse una de las lecturas patrísticas del oficio de lecturas, o la lectura del mensaje para la cuaresma que el Papa publica cada año (se encuentran al final), o un texto aprobado por el párroco o por un sacerdote conjurisdicción.

Lectura de un texto apropiado.



IMPOSICIÓN DE LA CENIZA



Monición de preparación

Guía Ahora con unos momentos de silencio, habremos de examinar nuestros actos, a fin de descubrir la necesidad que tenemos de conversión. Desde lo profundo del corazón pediremos a Dios su misericordia antes de recibir este signo externo de conversión que es la ceniza.

Luego del silencio y antes de la imposición de ceniza se puede cantar un canto apropiado para reforzar el espíritu de de conversión y de confianza en la misericordia de Dios.

Coro-Todos **Canto penitencial.**

Amante Jesús Mío

Oh cuánto te ofendí.

Perdona mi extravío

Y ten piedad de mí.

Y ten piedad de mí.

Las famiia recibe la ceniza de papá o mamá. Al recibirla deben inclinar el rostro para que la ceniza sea esparcida en la coronilla de la cabeza. . Durante todo el tiempo que dure la imposición se observará un ambiente de oración que puede ser reforzado por el canto o rezó de las antífonas que aquí se proponen o bien con otros cantos apropiados. Se indicará a las personas que luego la imposición ceniza regresen a sus lugares.

*Monición a la imposición de la ceniza**Primera parte*

Guía La ceniza es símbolo de muerte, de caducidad, y en sentido trasladado, de humildad y penitencia. El hombre se une al "polvo" de la tierra, como dice Abraham: "en verdad soy polvo y ceniza". (Gen. 18,27).

El miércoles de ceniza, realizamos el gesto simbólico de la imposición de ceniza en la frente. Este gesto se hace como respuesta a la Palabra de Dios que nos invita a la conversión, como inicio y puerta del ayuno cuaresmal y de la marcha de preparación hacia la Pascua. El camino que hoy inicia con la ceniza culmina con el fuego, el agua y la luz de la Vigilia Pascual. Algo debe quemarse y destruirse en nosotros -el hombre viejo- para dar lugar a la novedad de la vida pascual de Cristo; este debe ser el sentido que demos a la imposición de la ceniza.

La segunda parte la hace el monitor y si no hay, la hace el mismo que guía. Si la monición la hace alguien distinto del guía, es oportuno que éste y los demás ministros (si los hay), se vayan acomodando en el lugar donde se hará la imposición de ceniza.

Imposición de la ceniza

El que guía y, si es el caso, el padre o la madre de familia, imponen la ceniza a los presentes diciendo a cada uno:

Guía y **Conviértete y cree en el Evangelio**
ministros

Mientras tanto pueden leerse o cantarse las antífonas y el responsorio que se proponen a continuación u otro canto apropiado.

Antífona 1 Cf. Jl 2, 13

Renovemos nuestra vida con signos de penitencia; ayunemos y lloremos delante del Señor, porque la misericordia de nuestro Dios está siempre dispuesta a perdonar nuestros pecados.

Antífona 2 Jl 2, 17; Est 13, 17

Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo:
Perdona, Señor, perdona a tu Pueblo, y no cierres la boca de los que te alaban.

Antífona 3 Sal 50, 3

Lávame, Señor, de mis pecados.

Está última antífona puede repetirse después de cada una de las estrofas del salmo 50:

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa,
lava del todo mi delito
limpia mi pecado.

Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado.

Contra Ti, contra Ti sólo pequé,
cometí la maldad que aborrees.

En la sentencia tendrás razón,
en el juicio resultarás inocente.

Mira, en la culpa nací,
pecador me concibió mi madre.

Te gusta un corazón sincero,
y en mi interior me inculcas sabiduría.

Rocíame con el hisopo: quedaré limpio;
lávame quedaré más blanco que la nieve.

Hazme oír el gozo y la alegría,
que se alegren los huesos quebrantados.

Aparta de mi pecado tu vista,
borra en mí toda culpa.

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renewévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
afiánzame con espíritu generoso.

Enseñaré a los malvados tus caminos,
Los pecadores volverán a Ti.
¡Líbrame de la sangre, oh Dios,
Dios, salvador mío!,
y cantará mi lengua tu justicia.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.
Los sacrificios no te satisfacen,
si te ofreciera un holocausto, no lo querías.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado,
un corazón quebrantado y humillado Tú no lo desprecias.
Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:
entonces aceptarás los sacrificios rituales,
ofrendas y holocaustos, sobre tu altar se inmolarán novillos.

O bien,

Coro-Todos Cantos durante la imposición de ceniza:

Terminada la imposición de la ceniza, el que guía y, si es el caso, los que hayan impuesto ceniza, se lava las manos. Cuando se ha terminado de imponer la ceniza se invita a todos los participantes a hacer el siguiente responsorio

Responsorio

Guía **Renovemos y mejoremos nuestra vida, pues por ignorancia hemos pecado; no sea que, sorprendidos por el día de la muerte, busquemos un tiempo para hacer penitencia, y ya no sea posible encontrarlo.**

Todos Escúchanos, Señor, y ten piedad porque hemos pecado contra Ti.

Guía **Ven en nuestra ayuda, Dios Salvador nuestro, por el honor de tu nombre, líbranos, Señor.**

Todos Escúchanos, Señor, y ten piedad porque hemos pecado contra Ti.

La celebración prosigue con la plegaria común. El que guía, con las manos juntas, invita a la oración con estas palabras u otra invocación adecuada. Otra persona, o el mismo que guía, hace las preces.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Guía **Hermanos pidamos confiadamente a Dios, Padre misericordioso, para que, por la penitencia y la escucha de su Palabra, vivamos en santidad y justicia todos nuestros días.**

Digámosle: *R/. Santifica, Señor, a tu pueblo.*

Lector Para que la Iglesia invite a todos los hombres a la reconciliación con Dios, y para que en su seno todos experimentemos el amor y la misericordia. *Oremos al Señor. R/.*

Para que el Papa, los Obispos y presbíteros, pastores y ministros de la Iglesia, sean dispensadores generosos del perdón que viene de Dios. *Oremos al Señor. R/*

Para que el Señor pronto envíe un obispo para nuestra Diócesis que guie con caridad y sana doctrina esta Iglesia particular.

Para que el Señor renueve el corazón de todos los hombres, y para que germinen en ellos sentimientos de paz, tolerancia, respeto y amor desinteresado. *Oremos al Señor. R/*

Para que la generosidad, la oración sincera y el ayuno de los cristianos, alcance a los más necesitados la ayuda y el consuelo que necesitan. *Oremos al Señor. R/*

Para que cesen las guerras, se termine con la violencia y pronto termine esta pandemia para que podamos gozar de la armonía de la creación y de la fraternidad verdadera. *Oremos al Señor. R/*

Para que la Cuaresma, que hoy comenzamos, nos una más íntimamente a Jesucristo y nos abra a la conversión total al Evangelio, en nuestro caminar hacia la Pascua. *Oremos al Señor. R/*

Pueden añadirse algunas intenciones libres.

El que guía, con las manos juntas, concluye la Oración Común diciendo:

Guía Oh Dios, que conviertes a ti los corazones de los creyentes, escucha nuestras súplicas: concédenos abandonar los senderos del error para seguir a Cristo tu Hijo, por el camino que conduce a la vida; para que fieles a las promesas del bautismo, vivamos coherentemente nuestra fe, testimoniando con valor la verdad de tu Palabra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos Amén.

Padrenuestro

A continuación, el que guía, con las manos juntas, exhorta a la asamblea con estas palabras u otras semejantes.

Guía Con el gozo de sabernos hijos de Dios, acudamos a nuestro Padre diciendo:
Padre nuestro que estás en el cielo...



RITOS FINALES

El que guía, con las manos juntas, invoca la bendición de Dios sobre la asamblea con una de estas fórmulas.

Invocación de la Bendición

Guía Dios nos colme de todo gozo y esperanza en la fe, la paz de Cristo reine siempre en nuestros corazones y el Espíritu Santo infunda sobre nosotros la abundancia de sus dones.

Todos Amén.

O bien,

Guía El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos Amén.

Si parece oportuno que la invocación de la bendición se haga según una fórmula más solemne, podrá utilizarse la siguiente fórmula, de lo contrario se continúa con la despedida:

Guía El Señor, Dios de Israel, visite y redima a su pueblo. **R/.**

Todos R./ Amén.

Nos dé la gracia de servirlo en santidad y justicia, todos los días de nuestra vida. R/.

Ilumine a quienes están en las tinieblas y en las sombras de la muerte y dirija nuestros pasos por el camino de la paz. R.

Despedida

Guía Que esta ceniza sea signo de nuestro compromiso de vivir la cuaresma como un camino de conversión, que nos lleve al encuentro personal con Jesucristo resucitado, liberador del hombre caído en esclavitud.

Nos podemos retirar.

El que guía se signa junto con toda la asamblea.

Guía - En el nombre del Padre, † y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Todos



”

COMISIÓN DIOCESANA DE PASTORAL LITÚRGICA
DIÓCESIS DE AGUASCALIENTES